

# Tres homilías a los 6.000 jóvenes de las DED en Guipuzcoa

---

(1ª Homilía en la Misa del Santuario de Loyola)

## Camina, peregrino de Loyola (13-agosto-2011)

1.- El Evangelio de hoy ha comenzado con una pregunta de Jesús: “¿Quién dice la gente que soy yo? ¿Y tú, quién dices que soy yo?”

2.- Empecemos diciendo que en esta vida hay dos tipos de preguntas: las preguntas trascendentes y las intrascendentes. Por ejemplo, si alguien nos preguntase cuál es nuestro equipo de fútbol favorito, o la ciudad que más nos gusta... entendemos que nos está haciendo unas preguntas intrascendentes. Son preguntas, cuyas respuestas no comprometen nuestra vida...

3.- Ahora bien, imaginemos ahora que nos hacen otro tipo de preguntas, por ejemplo:

- \* ¿Cuál es el camino que me lleva a la felicidad?
- \* ¿Estará Dios contento con la vida que llevo?
- \* ¿En mi vida, voy por el buen o por el mal camino?
- \* ¿Quién es Jesucristo para mí?
- \* ¿Reconozco a Jesucristo como el Camino, la Verdad y la Vida?

4.- Pues bien, queridos amigos, os quiero presentar la figura de Ignacio de Loyola. San Ignacio es un hombre que se toma en serio las preguntas importantes de la vida.

\* Hay dos tipos de hombres, los que se toman en serio las preguntas sobre el sentido de la vida; y los que se escapan de estas preguntas..., los que dicen: “¡¡no me comas el coco, no me calientes la cabeza, “paso” de hacerme esas preguntas!!”

\* Estos hombres son como el avestruz, que esconde la cabeza debajo del ala y se siente tranquilo pensando que ya no existe el lobo que viene a atacarle, simplemente porque ha dejado de verlo...

\* Pero no es así... ¡¡las preguntas siguen estando ahí... aunque yo me haga el sordo, el ciego, o el despistado..!!

5.- San Ignacio de Loyola respondió a la pregunta sobre quién es Jesucristo de la siguiente forma:

\* Jesucristo es nuestro rey, es el rey de reyes, es el rey eterno...

\* Jesucristo es hombre y salvador, al mismo tiempo: Es decir, es alguien capaz de comprendernos, porque es hombre como nosotros; pero es alguien capaz de salvarnos, porque es verdadero Dios (Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero)...

6.- Más aún, San Ignacio formuló en sus ejercicios espirituales tres preguntas, a las que él respondió, y que nos invita a todos a responder. Son tres preguntas trascendentes, en cuya respuesta se determina el rumbo de nuestra vida:

- \* ¿Qué he hecho hasta el presente por Cristo?
- \* ¿Qué hago ahora por Cristo?
- \* ¿Qué haré en el futuro por Cristo?

7.- La primera de las preguntas nos remite al pasado: ¿Qué he hecho hasta ahora por Jesucristo?... Y lo más probable es que tengamos la sensación de no haber hecho nada por Él, o cuando menos, de no haber hecho cuanto debíamos de haber hecho por Él...

Es más, muchas veces, tendremos que reconocer que en lugar de haberle servido y ayudado a Jesucristo a llevar la cruz del mundo, le hemos ofendido con los pecados de nuestra vida...

\* Pues bien, Jesús nos dice hoy: *“El pasado, ¡arrójalo en el abismo de mi misericordia!”*. Los pecados de nuestra vida pasada, dejan de existir para quienes se encuentran hoy con el Corazón misericordioso de Cristo, especialmente a través del sacramento del perdón de los pecados: *“¡El pasado, arrójalo en mi misericordia!”*

8.- La tercera de las preguntas nos remite al futuro: ¿Qué voy a hacer a partir de hoy por Jesucristo? Lo más probable es que tengamos la sensación de no controlar el futuro de nuestra vida... ¿Cómo transcurrirá? ¿Qué nos espera en el futuro?

\* Y Jesús quiere que hagamos un acto de confianza en su providencia, y que aprendamos a poner en sus manos cuanto nos preocupa y nos agobia sobre el futuro. Jesús nos dice hoy: *“El futuro, ¡confíalo a mi providencia!”*. No te agobies, no te preocupes, confía plenamente en el Corazón de Cristo... ¡confía! Jesús nos insiste: *“¡El futuro, confíalo a mi providencia!”*.

9.- Y entonces nos queda la segunda pregunta, porque ya hemos respondido a la primera y a la tercera. Nos queda la pregunta formulada en tiempo presente: “¿Qué hago ahora por Cristo?”

\* ¿Y sabéis qué? Pues que en este lugar en el que nos encontramos, se nos da la respuesta a esa pregunta. Me refiero a que está escrita en la Capilla de la Conversión de San Ignacio de la Casa Torre que ya habéis visitado o que visitaréis a lo largo del día de hoy. Allí, en la Capilla de la Conversión, encima del lugar donde estuvo Ignacio en la cama, convaleciente de sus heridas de guerra, está escrita una frase: *“AQUÍ ENTREGO SU VIDA A DIOS IGNACIO DE LOYOLA”*

\* Es decir, la respuesta a la pregunta sobre qué hago yo ahora por Cristo es ésta: entregarle mi corazón aquí y ahora, ¡convertirme!; tomar la determinada determinación de ser un buen Hijo de Dios y un soldado fiel de Cristo, para siempre.

10.- Es verdad que ahora mismo, en el momento presente, probablemente no sepamos de qué manera, cómo, dónde, y cuándo... habremos de entregarle nuestra vida a Cristo en el futuro. Pero lo importante es tomar la determinación de entregarle nuestra vida en este momento presente, sin distraernos con el pasado ni con el futuro. Le decimos al Señor con toda la determinación: *“¡El pasado lo arrojo a tu misericordia, y el futuro lo confío a tu providencia, y sólo me quedo con el presente para entregarte mi corazón, para convertirte aquí y ahora como hizo Ignacio de Loyola!”*

11.- Pero claro, enseguida nos vendrá de nuevo la pregunta: *“Sí, claro, pero, ¿cómo, de qué manera, dónde y cuándo me entrego al Señor...?”* Y la respuesta nos la da la vida del mismo San Ignacio de Loyola...: *“Ponte en camino, como peregrino, sal de tu casa como Ignacio lo hizo desde aquí, desde este lugar, y Dios te mostrará lo que tiene reservado para ti...”*

Es decir, Dios no se esconde ante aquellos que le buscan con sinceridad... Si buscas sinceramente su voluntad, Él te la mostrará... ¡¡Camina, peregrino!! A lo largo de tu caminar, Dios continuará mostrándote su voluntad... ¡¡En marcha!!

---

(2ª Homilía en la Vigilia de oración en la Catedral de San Sebastián)

## **Con María, abiertos al “anuncio” de Dios** (14-agosto-2011)

1.- Estamos en la víspera del “día de la Virgen”. En España, solemos nombrar al 15 de agosto con el nombre de “Día de la Virgen”. En la mayoría de los lugares de España se celebran mañana las fiestas del pueblo o de la ciudad, simplemente, porque es el día de la Virgen. Por cierto, mañana también se celebran las fiestas de San Sebastián, porque es el día de la Virgen.

2.- Nos hemos reunido aquí para celebrar una “Vigilia”. Esta palabra –vigilia- tiene un gran simbolismo, porque nos recuerda que tenemos que vivir vigilantes, como los centinelas que hacen guardia, esperando la salida del sol.

Pues bien, María ha sido y sigue siendo, la centinela de la humanidad, que está expectante, para recibir la llegada del Sol que nace de lo alto; es decir, la llegada del Mesías, esto es, la llegada del Hijo de Dios, que nacería en sus entrañas: Jesús.

3.- Creo que es legítimo y bueno que nos hagamos esta noche una pregunta: ¿Por qué Dios eligió a María como la “centinela de la humanidad”? ¿Por qué se fijó especialmente en Ella? ¿Por qué Ella fue la elegida, entre miles de millones de personas a lo largo de la historia de la humanidad?

4.- Para responder a esta pregunta, hay que darse cuenta de que, dado que Dios nos ha creado libres, cuando quiere darnos sus dones, necesita que nosotros estemos abiertos para acogerlos.

¡Qué difícil es darle de comer a un bebé pequeño que no quiere abrir la boca! La mayor parte de la papilla de la cucharilla, se vierte en la cara del niño, sin que entre dentro de la boca...

Pues, ¿sabéis qué os digo? Que a Dios le debe de ocurrir algo parecido cuando quiere darnos sus dones: la mayoría de las veces se encuentra con nuestra boca cerrada, o poco abierta, para recibir sus dones.

Sin embargo, Él está deseando colmarnos de su alimento, como dice en el Salmo 80 al pueblo de Israel tras sacarle de Egipto: “¡Abre la boca que te la llene!”

5.- Pues bien, María es la criatura más abierta a los dones de Dios. Ella era y sigue siendo la criatura de Dios capaz de acoger todas las gracias de Dios, de forma que no se desperdicie ninguna.

María es como una esponja, que se empapa de la gracia de Dios, sin que se desperdicie ni una sola gota, de forma que luego nosotros podemos beber de ella, poco a poco y sorbo a sorbo, todos los dones de Dios acumulados en Ella.

6.- Después de haber explicado esto, ahora sólo nos queda que todos los que vamos a participar en esta JMJ la tomemos a Ella como ejemplo. Queremos acudir a Madrid con

la misma actitud de María, quien dijo: *“Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”*.

Es decir, que tomamos como modelo a María para que cuando escuchemos las palabras de Jesús, a través de su Vicario en la Tierra, el Papa, estemos plenamente abiertos y receptivos; para que podamos decir: *“¡Señor, lo que tú quieras, cuando tú quieras, como tú quieras!”*.

7.- Vamos a poner un ejemplo para explicar cómo nos enseña María a presentarnos ante Dios: Imaginemos que tenemos que rellenar un cheque bancario. Todos sabemos lo que es un cheque bancario, que se utiliza para transferir dinero...

8.- Pues bien, hay dos maneras de rellenar un “cheque bancario” ante Dios, permítaseme el ejemplo: la primera consiste en rellenar las casillas que dicen “titular” “cantidad”, “fecha” y lugar” y luego vamos ante Dios, pidiéndole que nos firme el cheque que hemos rellenado, para que pueda ser efectivo.

Pero hay otra forma muy distinta de rellenar ese cheque: Nosotros nos limitamos a poner nuestra firma, y luego nos presentamos ante Dios, pidiéndole que sea Él quien rellene las casillas de la “cantidad de dinero”, el “lugar”, la “fecha”, etc.

9.- María nos enseña a presentarnos ante Dios con una plena disponibilidad. Como hemos dicho antes, tomamos como modelo a María para que cuando Jesús quiera enviarnos su “anuncio”, el anuncio personal que vaya a hacernos a cada uno de nosotros, estemos plenamente abiertos y receptivos; para que podamos decir: *“Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”*, *“¡Señor, lo que tú quieras, cuando tú quieras, como tú quieras!”*.

---

*(3ª Homilía en la Misa de envío en la Catedral de San Sebastián)*

## **Rumbo al Cielo, tras la estela de María** (15-agosto-2011)

1.- Hoy es el día de la Asunción de la Virgen María al Cielo en cuerpo y alma. Hoy es el día en que celebramos que la victoria de María sobre la muerte, por la misericordia de Dios, ha sido una victoria plena y total, como lo fue la victoria de Jesús sobre la muerte.

2.- Todos los seres humanos tenemos una resistencia natural a la muerte, porque hemos sido creados para la vida. Cuando ocurre que alguien desea morir porque ha llegado a aborrecer la vida, cuando por la mente de alguien pasa la idea del suicidio; la experiencia nos dice que esa persona está enferma, enferma en su psicología o enferma en su alma.

Los pájaros han sido creados para volar, y no se les ocurre cortarse las alas; y los peces para nadar, y no se les ocurre cortarse las aletas... Pues bien, los hombres hemos sido creados para amar, y para amar hay que vivir... primero en esta vida, y luego en el Cielo.

2.- Pero vayamos por partes, ¿qué es el Cielo y cómo es el Cielo? Necesitamos de la ayuda del mismo Dios para responder a esta pregunta, porque cada vez que los seres humanos hemos intentado imaginar cómo es el Cielo, lo hemos deformado mucho, hasta el punto de que hemos hecho del Cielo la proyección de nuestras propias pasiones.

Por ejemplo, algunos han pensado que el Cielo es un lugar en el que uno puede tener todas las mujeres que quieran, mientras que otros imaginaron que es un lugar en el que uno puede elegir para comer y beber entre todos los manjares y licores del mundo, sin ningún límite de especie ni de cantidad. Pero es obvio que eso no es, ni puede ser el Cielo. Quienes han pensado así, en el fondo se han imaginado el Cielo como si fuese su propio autorretrato, en vez de ser el lugar del encuentro con Dios.

3.- Jesús nos revela lo que es verdaderamente el Cielo: El Cielo es compartir en plenitud la amistad y el amor que se tienen entre Jesús y Dios Padre. El Cielo es ser movidos en plena docilidad por el mismo Espíritu Santo, como si fuese nuestro propio espíritu. Dicho de otra forma, el Cielo es disfrutar plenamente de nuestra condición de hijos de Dios. Es como si Dios nos dijese: *“Ven conmigo y sé inmensamente feliz, porque te consideramos como un miembro más de nuestra familia”*.

4.- A nosotros nos cuesta imaginar el Cielo, porque en esta vida tenemos la experiencia de que todas las cosas buenas son limitadas y se terminan acabando: la salud, la presencia de los seres queridos, las alegrías humanas, los propios bienes materiales, etc... Todo es transitorio, todo es pasajero, todo es parcial, todo tiene puesta la fecha de su caducidad... ¿No existe algo que llene nuestro corazón totalmente y para siempre?

5.- María nos muestra, gracias a su propia experiencia, cuál es la respuesta a esa pregunta: ¿Existe algo que nos haga totalmente felices y para siempre?... Sólo Dios puede llenar el corazón del hombre de esta manera; es decir, sólo el Cielo es el destino definitivo del ser humano. María es como una hermosa estrella que nos hace levantar la cabeza y mirar hacia el Cielo, sin distraernos con el polvo del camino...

6.- Pero fijémonos en algo importante. Aunque María y cada uno de nosotros tenemos la misma meta, que es el Cielo; sin embargo, nuestros caminos no son exactamente los mismos.

María llegó al Cielo por el camino de la “inocencia” (¡ella es la única persona humana que no ha tenido pecado!), pero nosotros tenemos que llegar al Cielo por el camino de la “penitencia”. Es decir, es necesario tomarnos en serio la lucha por la continua y permanente conversión en nuestra vida. Ella, María, por la gracia de Dios, no necesitó nunca convertirse, porque siempre vivió orientada hacia Dios, ya que había pisado la cabeza de la serpiente desde el primer instante de su vida. Pero nosotros tenemos que reconocer que hemos recibido más de una mordedura de esa serpiente, aunque esperamos poder aplastar su cabeza definitivamente, como lo hizo María desde el primer momento.

7- Por esto mismo, María no sólo es la estrella que nos indica el camino hasta Jesús, sino que también es compañera de camino, compañera en la peregrinación de la vida. Cuando las cosas se ponen difíciles, María te coge de la mano y te agarra fuerte. Hace muchos siglos, San Bernardo nos enseñaba a invocarla así...

8.- *"Si se levantan los vientos de la tentación, si te arrastran hacia los acantilados de la desesperación..., mira a la Estrella; invoca a María.*

9.- *"Si están a punto de ahogarte las olas de la soberbia, la ambición, la envidia, la rivalidad..., mira a la Estrella; invoca a María.*

10. *"Si la ira o la impureza sacuden violentamente la navecilla de tu alma..., mira a la Estrella; invoca a María.*

11.- *"No te perderás si la sigues, no desesperarás si la invocas, no te extraviarás si en Ella piensas. Si Ella te tiende su mano, no caerás; si te protege, nada tendrás que temer; no te fatigarás, si es tu guía; llegarás felizmente al puerto, si Ella te ampara.*

12.- *¡Mira a la Estrella, invoca a María!*